

# ROMANCE EN RECUERDO A VILLAR DEL HUMO

+ /SITUACION/ +

## PRIMERA PARTE

En el Sistema Ibérico te hallan  
en Montes Universales te cantan,  
a Cuenca asocias tu nombre,  
en la Baja Serranía.  
Sierra las Cuerdas, El Telégrafo,  
Alto la Madre, vigila,  
con Cabeza de Eñdrino  
Las Mogorras y la Gila.  
Cumbres de cimas hermanadas  
con Ceja del Tejadal encrestadas,  
donde el sol luminoso brilla  
en la hidalga tierra de Castilla.

**Por el norte** Cerro Zarzoso,  
en el Valle de la Vencherque,  
está Villar del Humo, expedito  
con su iglesia y Campanario.  
En Torre de cuatro esquinas  
con veleta en altozano,  
al este un angosto valle,  
unido al cerro la Virgen  
con las Sabinas Alvares,  
las Vueltas del Camino,  
las Nogueras, los Billares,  
Franquillas y Panizares.

Frente Viña del Agua,  
¿Quién no ha saciado su sed  
bebiendo en la gran Fontana?.  
Junto está fuente del Pico  
agua cristalina y clara  
en pie de inclinada ladera,  
Umbría, Merendero de las Balsas.  
-Verde, verde y lozana  
la encina hunde sus raíces,  
el pino negral se alza,  
retoña el espinoso enebro,  
con tomillo, aliaga y romero.

**Por el Poniente** la Peña Alta  
granítica, ciclópea muralla,  
de peñas gigantes rodenas.  
En lo alto, San Cristóbal  
como un soldado en alerta  
a sus piés «Erilla de Mayos»  
frente está la Cruceta.  
¡Oh..., cuánto viento del Cierzo  
al Barranco abajo llega!  
Con sonos de dulces melodías  
de timbales, flautas y trompetas,  
arpas, clarines y cornetas.

**Al Sur** oteando la Atalaya  
con Pino de la Oración  
como puerta sin visagra;  
dando la «Bienvenida» a sus hijos  
que un día sin querer te dejaran.  
¡Sí, ese es Villar del Humo,  
en tono unísono exclaman!  
De ver que a su vista aparecen  
unas blanquecinas casas  
en forma de anfiteatro,  
de pinos verdes rodeadas,  
en una ladera recostadas.

¡Oh, Villar del Humo!  
Cuando tus hijos llegan  
de países extranjeros  
o de tierras de las Españas  
se les abre el corazón  
y, se les ensalza el alma.  
Pronuncian con frenesí  
¡Mirad...Ved...lo que soñaba!

Sí, se dan por satisfechos  
de hallar su «TIERRA AMADA».  
¡Noble tierra, tan querida,  
jamás por ellos olvidada!

Siempre cultivan en su memoria  
esa Cátedra de Prehistoria  
legado de renacer de cultura  
que hoy enaltece la Historia,  
herencia de antepasados  
cuando el hombre en tu paraíso,  
huellas dejó bien temprano,  
en paneles de rocas pétreas,  
santuarios de ídolos herculanos;  
Torres Balbinas, San Antonios,  
Peñas de Escritos, Castellones  
de Potencio, Naturaleza de dones.

Sí, el sol al alba brilla  
en la mañana al despertar;  
no hay paraíso en Castilla  
como tú, Rambla de Annear.  
Tu flora don jardinero,  
tus rocas dioses de altar,  
donde el hombre fue primero  
con su arte a resaltar.

## SEGUNDA PARTE:

### A LA EMIGRACION

Sí, **el pastor** se quitó el morral  
escuálido de la espalda,  
el rebaño dejó pastando  
encima de una berrocal majada.  
**El cabrero** ya no se oyó cantar  
más por las inclinadas cuestas  
de barrancos, umbrías y solanas,  
ni la lírica pastoril de su flauta  
volvió a oírse por las rústicas cañadas.  
**El labrador** hincó en tierra el arado  
en el surco horizontal de la mesana  
en la era ya no fue necesario el tramontana.

**El resinero** con el hacha de picar  
de forma gubia y filo acerado;  
dejó de sangrar al pino  
su melífica resina salvia.  
**El remasador** con la «Lata»  
de su hombro se quitaba.  
¿Porqué era un titán de fuerza,  
cuando de pino en pino caminaba?.  
Por pedregosas e inclinadas laderas.  
Cómo aguerrido y valeroso guerrero  
por ser el primero y, la llenaba  
hasta el vértice total completa.

¡Te recuerdo Villar del Humo!  
Que si tus hijos emigraron  
lo hicieron con entereza:  
Bravos, fuertes, luchadores,  
templados con brazos de acero,  
martillos de duro hierro,  
trinquetes de forjada fragua.  
No se inmutaron jamás  
en la lucha y el combate...  
¿Por qué quisieron ser más y más?.  
Unos con tesón y fe lo consiguieron;  
otros aún con esfuerzo no pudieron.

Aquella juventud cántico de primavera,  
penoso fue marchar a tierra extraña,  
se fueron con tesón, honradez y lealtad,  
eran los desfavorecidos de la ruindad;  
situación en la que vivía España.

Ahora vuelven aquellos hijos, con sus hijos,  
gozosos a Villar del Humo a visitar,  
¿Por que no se olvidaron nunca  
y, siempre te recordarán?.  
Sus pechos son altares de santuarios.  
Con la imagen de la Virgen del Rosario.  
Para ellos espíritu del mejor glosario.

¡Excelsa Virgen del Rosario!,  
con gran fervor te pedimos  
en nuestro peregrinar viviente,  
te rezaremos siempre el Rosario  
con fe de devotos nos sentimos.  
¡Ampáranos con anhelo ferviente  
que a tu don celestial seguimos  
con humildad a tus pies presentes!

## TERCERA PARTE

### REENCUENTRO - LLEGADA

Ya, he cruzado el Arroyo la Vencherque,  
cuán erguidos álamos en su ribera,  
como río con agua cristalina  
en cascada brava serpentea  
abriendo surcos en las «Hoces»,  
labrados en piedras gigantes  
pétreas rocas que hablar quisieran.  
Discurre el agua que en otras horas,  
movió con su fuerza, molinos y batanes  
hasta alcanzar el «Kelatzano Cabriel».

¡Oh... Ya he terminado mi viaje!,  
en la Plaza de Arriba me encuentras,  
bebo agua en su Fontana añorada,  
como un devoto piso su suelo;  
busco un banco de piedra o hierro,  
observo que están ocupados,  
por unos paisanos -creo-,  
tienen cayados en las manos,  
cubierta la cabeza como antaño  
de boinas redondas, negras.

No les conozco es la espiral del tiempo,  
pero sí, son atentos, me recuerdan ellos.  
Se levantan, les extienden la mano,  
responden con un saludo sincero,  
yo, con gratitud les recompensó.  
Seguidamente hablamos, viene la Plaza.  
¿Como no, llena de tantos recuerdos?.  
De cuando niños jugábamos aquí,  
a tejos, marros, pelota y, otros juegos,  
quedan aún presentes en la memoria.

Extinguida la niñez por el reloj,  
almacenada en cofre viejo  
sacada en estos momentos  
de amistad y sinceridad completos.  
¡Sí, queda grabado el reencuentro!  
¡Oh, Plaza de Arriba!  
¿Cuántas historias de amor  
de tus esquinas nacieron  
y, cuántos desamores  
sin querer tú, murieron?.  
Plaza por mí soñada  
te canto con versos míos,  
te trato como una amada,  
te dedico estos rípios,  
como tesón de añoranza.  
No te olvido Diosa divina  
ni destierro mi esperanza  
de reverberar mi retina.

Autor: EUSEBIO MALAVIA